

Repertorio Americano

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

Tomo XXIII

San José, Costa Rica 1931 Sábado 21 de Noviembre

Núm. 19

Año XIII. No. 563

SUMARIO

Otras cartas-poemas.....	Blanca Luz Brum	La vida de los termes (y 2).....	Fernando Vela
Apreciaciones de <i>Penitenciaría-Niño Perdido</i>	Varios autores	El instinto de amar.....	Charles Clerc
A propósito de las matemáticas.....	Persiles	30 de Septiembre.....	Raúl Roa
Un costarricense que fue amigo de Omar Dengo..	Juan del Camino	El Gobierno de Chile y los escritores.....	Francisco Contreras
Autoridad y poder, o el divino Maestro y el fariseo	Miguel de Unamuno	Dos cuentos dominicanos.....	Juan E. Bosch
Poesías.....	Rogelio Sotela	Bibliografía titular.....	

Otras cartas - poemas de Blanca Luz Brum

= Tomadas del precioso librito *Penitenciaría-Niño Perdido*. Taxco, Guerrero, México. 1931. =

(Véase la entrega N.º 16 del tomo en curso.)

1º de Agosto. — Lo más importante y que tú debes entender es esa actitud misteriosa mía de mujer, que tiene sus raíces entibiadas en los rescoldos de una educación religiosa que me hace más sensitiva y profunda obsesionada por un afán eterno de perfección. Es que me aflige ver cómo a veces equivocas estados extraordinarios de mi alma con las vulgaridades más rotundas. Por ejemplo, ayer me decías si no habría tomado alguna droga...

Otras veces es tu mismo trato incomprendible y celoso el que me arranca un nuevo ser de rebeldía y cólera. Pero siempre en todo momento triunfa el gran amor que nos tenemos. Yo confío en tiempos que vendrán colmados de tantas dichas. La espera de un hijo inmovilizará la arena de todo mal. Pinta, estudia, piensa con ardor y belleza para que nuestros sentimientos sean cada vez más completos. Te adoro con mi garganta, con mi inteligencia, con mi sangre, con toda la infinita locura de mi espíritu y de mi carne. Hijito querido. Mío, mío, mío.

2 de Agosto.—La Burguesía hizo las cárceles para los pobres y para los comunistas.

Estoy espantada, acabo de ir al Juzgado y me enteré del fallo inaudito de los Jueces; en ese mismo instante me dijo el Actuario que iba a notificarles a Ustedes. ¡Pobres Camaradas! sin embargo era de esperarse, esta es precisamente la "Justicia" de un régimen ignominioso y bárbaro "basado en la explotación del hombre por el hombre" . . . de todos modos! ¡Arriba los corazones!!



Blanca Luz Brum

¡Arriba las cabellerías terribles del espíritu!!

Querido mío, ten fe en mi inteligencia, ten fe en mis fuerzas; yo ayudaré muy de veras a la rápida salida, a la libertad tan ansiada; pero es necesario que cuente antes con tus fuerzas morales con toda la animosidad y la dignidad viril que has tenido desde el primer momento, y que han tenido todos los compañeros. Mi fe en el bien puede perderse. El bien existe, lo dicen constantemente actos y voces misteriosas que vienen de todos lados. Y si el bien no existe, peor para Dios que no hay entonces nada para creer.

10 de Agosto. — Camarada que estás en la cárcel desde hace tanto tiempo, sin oír las voces de los compañeros, ni las discusiones de los "Sindicatos", ni las conversaciones de los obreros, ni las estridencias de las Fábricas, ni las conversaciones de las madres, ni las "malas palabras" de los barrios pobres, ni las injurias de las pulquerías, ni los gritos, ni los galopes, ni el llanto de los niños, ni los golpes de las herrerías, ni los silbatos, ni los carros estrepitosos; ni has oído los gritos de agitación la noche que el mitin comunista fue disuelto a balazos en la calle por la policía.

Tu celda debe tener un tatuaje pálido de impotencia.

12 de Agosto.—Cuatro meses y manteniendo siempre idéntica lucha. Las dificultades son idénticas todos los días. La pequeña lucha de la antesala, de las palabras con las gentes, con los soldados, con el Director de la Cárcel,

Apreciaciones

Cartas a un encarcelado

Mi amigo Eugéne Jolas, director de *Transition*, la revista más interesante que se publica hoy en lengua inglesa, ha abandonado las brumas de París, en pleno mes de Febrero de este año, para conocer el cielo y el Sol de nuestra América. . . Recuerdo todavía la mañana helada de nuestra última entrevista; tu terraza de Chez Francis, en que lleno de nostalgias del Trópico, escribía cartas de presentación para amigos de México y de Cuba. Mañana plétórica de añoranzas para mí. . . ¡y tan llena de grávidas sugerencias para el que se alejaba de un continente, por varios meses, en busca de las maravillosas ofrendas que siempre parece guardar, en sí, lo desconocida.

(Pasa a la página 291)